



SE MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rilator

CALLE DEL OLIMAR

Esquina Montevideo

EL CRIOLLO

PERIODICO GAUCHESCO, SIN FIGURAS NI COMPAGNIAS

COIMA

(En el pueblo)	0.20
(Juera del pueblo)	
Por un mes	0.25
(Pa cualquiera)	
Un número suelto	0.06

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

ALVERTENCIAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos a náide fanden, teniendo, además, que poner su marca quita al pie de lo que escriban

Lo que vaya orejano pertenece al rilator.

Los suscriptores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, podrán enviar el importe de la coima en papel del Banco de la República ó encargar á una persona en esta ciudá pa que pague mensualmente

Los originales no se degolven, sean ó no publicaos.

No lo aflian desengaños
Siga dispacio en su senda
No hay mal que por bien no venga
Ni hay mal que dure... cien años.
Deseándole á la vez güena saú y
provechosa suerte á ese fiel amig, y
muy reconocido compañero, lo saluda
con cariño

No TIOFILO.

sele las mensualidades, y como es natural, estas cosas lastiman fierazo mi dignidad y me hacen muy poquito favor, pues soy su jefe, justificaré con cantantes pruebas ser falso y más falso cuanto al respecto se charle y comente.

E' Batallon existe y existirá, á ninguna plaza se le debe dos cobres. Tuitos los soldaos sirven cada vez con más gusto, convencidos del provecho que al cabo de algún tiempo ricom- pensarán sus sacrificios y desvelos por la güena marcha de este cuerpo y no ignoran que su constancia y ricomedable comportamiento le hará ganar no poca reputación á la vez de ser premiaos debidamente, pues saben que cuando mal salgan saldrán bien, terminando sus servicios, con el amparo de la ley de Dios, ante el altar santo, en compañía de la que su suerte le haiga señalao pa acollararse con los soberos tientos del matrimonio.

Las pruebas q' prometo, no son mis palabras sino las que oiran de boca de los propios voluntarios.

Prencipiaré por preguntar á Eugenio, el empleao de la segunda comisaría urbana, que no es recien entrado, y comprende a'go la custión melico.

Aquí lo tienen ustedes, bien cuadrao, lo que prueba decip'ina (*Eugenio visto de negro ha echo la venia y está frente al comandante*)

—Dígame uste, lindo soldao, ¿es cierto que se le adeude á la tropa algun vinten del sueldo mensual? Ha'b'e sin miedo y no mienta.

—Mi comandante, yo he prensionao el pago tuitos los meses, y sé demasiao la puntualidá que existe en la cobrera.

—¿Está uste, ó alguno de ustedes (dirigiéndose al grupo de voluntarios) cansao de servir en este Batallón? (el grupo hace un gesto y Eugenio responde).

—Por mi parte no siento ni un chiquito de ganas pa salir de é', y creo que tuitos mis compañeros tienen la misma idea. Nos hallamos conformes

EL CRIOLLO**Como estribó en la solera...**

Ha quedao á causa de un revés de circunstancia, nuestro especial güen compañero y amigo, paisano de güena ley "El Rubio Pickinango"; Oriental humilde, reconocedor y que como yo, pela el aludo cuando se habla de nuestros agüelos y bisagüelos, el que como yo tambien grita: ¡picardia! cuando los modernos, gente labrada en modales... pero con cáscaras en maneras desconocen, critican y se rien de las costumbres que gastaban jaqueilos! que cuando hablaban de patriotismo no era falso ni mentian, de jaqueilos que la madre patria (por tener mil pruebas) les llamaba güenos hijos!

¡Que coraje! criticar y menospreciar las costumbres de los hombres que dejaron Patria Libre!

¡Cuanto mangol... quanto reben' que argolludo sin darle giro!

Yo, que en la amistá de Pichinango veo amistá criolla, yo que creo ser su amigo, (pero amigo) ya que la suerte traidora con sus corcobos le señaló nuevo pago en las Costas de Gutierrez, (sacándolo de su querida... querencia) le digo: Aguante, paisano, aguante;

Silueta*Rápida.*

Es alta, cuadrada, parece un soldado de artilleria; tiene solo un ojo, pues el otro lo perdió no sé en que refriego; boca que contiene un pan baso de un bocado; unas orejas ¡que orejas! ¿y el pelo? de todo color, rubio, negro, castaño, pero lustrado con Verniz Japonés; para mas claro decir, usa añadido. Mas de una vez lo he perdido en la calle, y la gran suerte á querido que é fuese hallado por persona honrada y lo devolviera á su dueña.

Es extremadamente amable, aun cuando suele tener sus ratos en que pierde la chiveta; es muy obsequiosa, especialmente con sus domésticos á quienes seguido les prueba su cariño con raciones de azotes.

Sabe de todo, pero no sabe leer.

*Aquel.***Cosquilleos al paladar****CUARTEL DE DRAGONES**
BATALLON URBANO

Como sigun he oido, dícese poray q' el Batallón Urbano á mi mando ha sido disuelto á causa de haberse negao tuitos sus voluntarios á prestar servicio en él por la media soncera de mirchar con poca ó ninguna rigilaridá la cuestión presupuesto, embrollando

EL CRIOLLO

servicio de uste, y más que con'ormes!

—La pregunta la hago pa desmentir lo que no ignorarán se charla en el pueb'o, respecto á nosotros.

—Sí, mi comendante, ya ha resoñao en nuestros oídos tales dichos, mas ellos hay que tomarlos como de quien vienen; eso es so'o invento de algunos envidiosos, quienes, por no dársele dentrada tratan de desprestigar el Batallón.

—Dejuro ha de ser asina, pero no importa. Sigán ustedes como hasta hoy, y á nada temeremos.

—Por mi parte no hay cuidao, pero antes voy á cambiar....

—Como? (interrumpiéndolo) ¡como se explica tu dicha? si querés acompañarme no puedes cambiar.

—Pare, que no me ha dejao acabar... Quise decir que voy á cambiar, no de batallón, sino de dragona, porque la que tengo no me llena el ojo.

—Es tan pequeña?

—Ni tanto; Constancia es ella. (refiriéndose á una joven de la calle Cebollat) me cuesta ya a'gunos disgustos por la oposición que se me ha hecho y quiero soplarla por un cañuto...

—Y serás capáz de quedar guachito; podrás abandonar á Constancia; tendrás suficiente valor pa hacer juíz tantos ricuerdos güenos que de ella tendrás?

—Nuestro ex teniente Pichinango siempre nos decia: "mujeres hay de más en este mundo" y las hay en electo. Una puerta se cierra, pero, al igual de la jau'a pa cazar los Ratas de la *Gran Vía*, la otra se abre.

—Lo sé, más nunca es güeno soltar la presa antes de tener otra sigura; más vale un tergo que dos to'maré.

—Por eso no corro peligo; suficientemente he meditao, sabiendo á quien tengo yo que lamentarme pa que mis palabras le toquen la cuerda sensible, sin miedo á batatazo. —(Orgulloso)

—Acabáras de... con que si, ¿h?

—Sí, señor, tengo otra que me lleva el apunte; de lo contrario hubiérame quedao con la misma de siempre, porque á güen hambre no hay pan duro.

—Se puede saber quien es tu pis'coira futura.

—Uste no debe ignorar estas cosas (habla en voz baja como para que los otros no se enteren). Ella es una rubia simpática, ojos tentadores, unos cachetes que aseméjanse á un melo-

colón maduro, vive en la calle So'ís, se llama Octavia, es joven, muy jóven aun, la quiero mucho, muchísimo, por su amor me güelvo loco... (entusiasmado)

—Por Dio! no sigas el inventario que ya sé quien es, con estas señas. No es mala y tan poco has tenido tu mal gusto...

—Que he de tener, si es una "rosa, camelia, jazmin—pimpollo de cien colores—reina se todas las flores— y pa lomita sin hiel."

—Vaya, vaya que te picó juerte... Andá, andá nomás á tu puesto que quiero preguntar á otro el mismo punto que á ti. (Eugenio se retira)

—Verga usté... (llamando á Silvio, empleado del Juzgado) si usté mismo, que se está comiendo los bigotes. (Silvio se allega al comandante)

—Ordene, mi jefe

—Quiero oír de tu boca a'go con respecto á lo que poray se charla de nosotros.

—De mi boca podrá oír muchas cosas pero nada refiriéndose á tales conversaciones porque yo estoy contentazo aquí. Si desea le puedo manifestar a'go que hace días me traba el corazón.

—Sí, hombre, desenguchá que no es pu'peria.

—Güeno, se jué: Sabe usté que tengo relaciones formales con cierta moza de la calle General de la Llana llamada Marcelina. Mi cariño hácida ella hízome encajar en serios compromisos de los que hoy quisiera salarme; pedí pa visitarla y conseguí, señalándose los jueves y domingos. Al principio juí muy puntual en cumplir el itinerario, pero ahora la tinguita me tiene cansao. Además, hay de por medio: otra cosa como nunca la tan tentaciones, una Lola, de la calle Marmaraja, me ha empezao á hincar cosquillas en mi corazón, y como ya he tantiao varias veces sobre si me atendería ó no, estoy seguro que sí, pero pa ello es fuerza me desligue de los compromisos con Marcelina, y yo no quisiera quebrar con esta y calzar con Lola; ¿cómo haría, pues, pa no perder una y conseguir la otra?

—Oh!... este asunto es jiruncido y precisa meditarlo mucho, [sobre todo en estos tiempos en que las muchachas están más listas que nosotros.

—Sí, pero no hay milagro sin sañito, y esto ha de tener a'gun arreglo.

—Veremos, mas tarde te daré con testación.

—Dios quiera y sea güena; arregláe

de manera que yo pueda quedar siempre bien parao.

—Es difícil, pero pué que sa'gas con tu gusto

—Esto me sastiface.

—Puedes dir á tu puesto, y mañana recibirás contestación—(Silvio se retira quebrando la cadera y cantando un estilito compadrón)

—Ahora arísíñese usté, Justino, que como es nuevo entre nosotros pueda tener algo que contar. (Se allega un mazo alto, dependiente de una tienda de la plaza). Que tal la vida de cuartel? ¿se gusta? ¿se hal'a?

—Si señor, macanudamente; no creiba estar tan bien.

—Y sus amores progresan?

—Parece que van marchando pa delante, aunque no con la ligereza deseada. María creo está dispuesta á seguir el palpito y yo lo mismo. —(Esta María es una jóv n de la calle Marmaraja casi enquina Florida).

—Siendo asina, no hay duda de su triunfo, salvo que usté tenga por la campana algún compromiso sé'io, y esto podría achatar'o en el pueblo.

—No señor, compromiso de ninguna especie.

—Antonces no afije manija y prosiga dragoniando.

—Esas son mis miras, por aho'ra, y hasta creo salir bien en la primera.

—Como n'g? El hombre que con güenos fi'es le cante á la oreja sus miras á alguna moza, será casualdá salir desairao, á no ser que ella haiga ya empeñao su p'labra á otro.

—Eso es, si señor, pero creo que María no tenga compromiso y sea yo el único....

—Quién sabe; la mujer es bicho definido y nunca dice verdá, y pudiera engañarlo.

—No me parece; y aunque otro la pretendiese....

—Sí, ya comprendo lo que dice quiere; si otro la pretendiese usté podría redotarlo flujamente.

—Pues.

—Quiere Dios y no se engañe, pero siempre es güeno estar alerta per si acaso....

—Espero estar bien listo dentro de poco aquí, junto con tanto vaquiano y a'costumbraos á recibir tuitas clases de revoces en amores.

—Por eso pierda cuidao; no la faltarán maistros.... (El comandan

te se fija en un voluntario que le hace señas como pidiendo permiso para hablarle).

— Vení, acercáte nomás, tenés permiso (Justino se va á su puesto y Eduardo se arrima obedeciendo el llamado).

— ¿Qué te duele?

— Por ahora nada, adi s gracias. (Eduardo es dependiente de otra tienda también de la plaza, calle 25).

— Como te vide hacer señas, pidiendo permiso...

— Ah! si señor, pedí permiso pero no pa quejarme. Quiero relatar á usted tuitas las desgracias que dende que estoy en el pueblo han empezao á perseguirmee.

— Será posible!

— Y tan posible. (suspirando) Figúrese cuanto habré trabajao pa poder conseguir una dragona, de cuantos medios me habré valido pa ello, pero han sido sin ningun provecho y me he desvelao al nido. Por más que hago nunca veo mis deseos calmados... ¡Y tanta muchacha siu novio!

— Eso es ser disgracia? te parece á ti que el no tener novia sea malo?

— Si, señor, malo y bien malo; al menos pa mí que soy tan enamorao cual viejo verde!... Pa mí que tuitas me gustan!... Pa mí que en campaña no me faltaron dos ó tres dragonas. (muy triste) Esto es el colmo... (lloriqueando) ¡Y pensar que estoy quedando quasi peiadi... que estoy quedando como rancho sin totoral... Que esperanzas podré tener?... ¡Ah!... Providencia injusta! (desperado).

— Mas energía, mi amigo; mas fuerza de espíritu, que á cada santo le llega su día.

— Será, pero el mio demora y quizás cuando llegue ya sea tarde... el pelo me abandonará y quedare des cubierto.

— No; no creas, hasta el fin naide es dichoso.

— Hasta el fin?... ¡Tuve mal principio!... Diéronme sebido algunas de las que yo miré con intencion; creí en sus demostraciones, pero en momento oportuno ¡zas! ¡calabazas!... Mi último desengaño jué en el casamiento del amigo Pab'o.... Pa que me vine de campaña? ¿pa que dejé aquellos lindos pagos de Godoy, ande tutto era alegría? Me pesa una y mil veces, si, me pesa!...

— Ahí está pues. El abariento se

atora, y como á tí no hay mujer que no te guste, risuta tener un mal fin. Tenorio jué lo mismo.

— Lo sería, pero siquiera hizo se tenta y dos conquistas.

— Y lo mataron al fin.

— Mas cumplió su gusto.

— Vaya un consuelo!

— No es nada; pué que tenga que decir, a'gun dia, como dijo é:

“L'amé al cielo y no me oyó,
y pues sus puertas me cierra,
de mis pasos en la tierra
responda el cielo y no yo.”

— Son locuras. Tiempo al tiempo, que no hay morcilla sin atadura; yo me encargaré de buscarte novia sin necesidá de que te metas en honduras. (El comandante se retira y la fila se deshace, lleno cada voluntario á su fogón)

PÁNFILO.
Jefe superior

¿POR QUE NO VIENE?

En dónde está Mirtila,
La de los bellos ojos,
De cabellera blonda,
De diminuto pie?
Aquella que llamaban
En toda la comarca
La perla de los cielos,
¿Por qué ya no se vé?

— Ayer iba cantando,
Se dicen los pastores,
Y el ánfora llevaba
Por agua al manantia';
¿Por qué, por qué no viene,
Si siempre la esperamos
Para arrojarle al paso
La flor primavera?

Y la campana suena,
Y al lugubre tañido
Se miran los pastores
Diciendo ¿qué será?
Corramos presurosos
Dejemos el rebaño,
La perla de los cielos
Por qué no llegará?

— No llega, no, pastores;
Yo mismo la he mirado
Cubierto su semblante
De nívea palidez;
Vosotros la llamasteis
La perla de los cielos,
Y ha vuelto á su morada
Para jamás volver.

Ricardo Goodall.

Pa alguno....

PAPELES SON PAPELES

Hacer el papel de guiso
Es una cosa muy fea,
Pues siempre el hombre paba
Y lo agarran pa chorizo.

Agapito Fierro.

Decisiva

Hija del fondo oscuro del abismo,
al equilón de la perfidia atada,
vino una sombra á perturbar mi mente,
á eclipsar el vigor de mi esperanza.

Luché, luché con celos, con bravura
en pro de mis ensueños y mis ansias;
apostrofó en la lid al negro monstruo
que hartar quería de do'or el alma.

llamé en mi ayuda al Dios de las justicias;
y, sintiendo en mi pecho la ira santa,
desgarré de mi mente aquella sombra,
y herido el monstruo, se ahuyentó del alma.

Edmundo Montagne.

Limpito... de polvo y paja

Marca pistola es la tropilla que pafos dramas criollos—que se representarán en el teatro—se ha podido amadrinar. Como se verá, se ha tironeao de la pata, *cpa tando coa cuidao*, no solo la *clase ó calidad* de los fletes, sino que como el invierno ha sido llovedor, la mayor parte de la caballada está manca de broca y muchos son los que *no pueden prestar servicio*....

Siguió el viejo *Cacunda*, han risuado de gü:na basadura, aparentes... pa'l trabajo, los paisanos «*Cmodín*, *Juan Tororo*, *ññ Tiofilo*, *ññ Chazo*, *Páfilo*, «*El Lanudo*», *Lorito*, *Chinchirriu*, *Poca Ropa*, *Azulejo*, *Pocas Pulgas*, *Cosquilloso*, *Natalicio*, *ññ Pronsopio*, *ññ Sequeira*, *Ventevo*, y *tio Viscacha*.

¿Con esa gente? no digo á un *Pam* pa, la tribus si se ofrece.

Calandria

AVISOS

Carpinteria y cajoneria fúnebre

DE Tomás Nappa

Calle Olimar, entre Marmarajá y Cnel. Silveira

En este antiguo establecimiento encontrarán sus favorecedores y el público en general todos los artículos concernientes á los ramos arriba mencionados.

La casa cuenta con todos los útiles para el servicio fúnebre. Hay ataúdes desde los más sencillos hasta de verdedero lujo.

Recibe órdenes á cualquier hora del día ó de la noche.

PRECIOS MUY MÓDICOS Y SERVICIO ESMERADO.

TINTORERIA ITALIANA

De Cá-melo Crecencio

Calle Florida, entre Cnel. Cara-bajal y Cnel. Silveira

MINAS

SASTRERIA MODERNA

DE
Eugenio Mariano

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos cha'ecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

Precios sin competencia

CORTE ELEGANTE

CONFECCION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán

EL ALMACÉN, FERRETERIA y BAZAR
De Izeta & Quirici SE MUDÓ **á la calle 18 de Ju-**
lio esq. Maldonado

Tienda Nueva

DE

LUCIANO ALONSO

Calle 18 de Julio esquina Olimar

Esta casa acaba de recibir un gran de y variado surtido de géneros de todas clases y gustos para la estación de verano, habiéndolos de última novedad, lisos, floreados, á bastones, escoceces, etc., etc.; percales, zarzas; medias para señoritas, niñas y niños. Una gran cantidad de sombrillas, sombreros adornados, formis, y abanicos.

Para hombres hay especialidad en sombreros de paja, corbitas, camisas, camisillas, calsetines y muchos otros artículos que omito de talle.

Gran surtido de coronas fúnebres

Todo á precios que no admitirán competencia por su baratura. — Sojo visitando la casa se convencerán de la realidad.

Armeria y Relojeria "Minuana"

DE Domingo Mainenti

Calle 25 de Mayo n° 175—Entre el colegio del Estado y la antigua casa de comercio del S. Zuasnabar

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantidos y á precios que no admiten competencia.

Peluqueria del Vesubio

de
Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n° 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumería fina. Modisidad en los precios.

Ningún suscriptor tiene derecho á la publicación gratuita de avisos, pero se admitirán a precios convencionales.

EN EL PRESENTE MES
SE ABRIERA LA NIEVA TIENDA
DE LA URUGUAYA
DE Gabriel C. Alonso
CALLE 18 DE JULIO,
FRONTE A LA ZAPATERIA
DE DON ANTONIO VALDÉ

ESTUDIO DE DIBUJO

de
Carlos Bonfant

18 de Julio—(Fotografía Salgueiro)
 Recibe órdenes para hacer retratos á lápiz de todos tamaños.

Tambien se compromete hacer retratos sin que para ello haya original solo por indicaciones, garantizando la perfección de trabajo.

Precios muy reducidos

CENTRO DE ESGRIMA

AVISO

Pongo en conocimiento de los aficionados, que desde esta fecha queda establecido el salón de lecciones en la calle Montevideo N° 155. Los que quieran ingresar en él pueden pasar por dicho Centro de 2 á 5 p.m. y entenderse con el Director

E. Monichón y Vazquez.

FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 y 137

MINAS

En este establecimiento montado á la altura de los mejores de la Capital se hacen retratos por todos los sistemas conocidos hasta el dia, á precios sumamente baratos.

Especialidad en retratos sobre paños de seda ó hilo, cintas, etc., etc. Retratos instantáneos de niños; idem grupos, etc.

Retratos á lápiz y bromuro, de tamaño natural, á precios nunca vistos.

Todos los días se retrata desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde, aunque llueva y truene, garantiendo igualmente trabajos perfectos.

Se retrata á domicilio, tanto en el pueblo como en cualquier punto de la campaña, dando aviso anticipado,

José R. Salgueiro.

Fotógrafo